

EDITORIAL

Informe de Archivos Latinoamericanos de Nutrición

Hemos considerado de interés para nuestros lectores reproducir en estas líneas un resumen de los informes del Editor General y del Editor Asociado, presentados en la Asamblea General de la SLAN, efectuada durante la celebración del I Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición, en el mes de septiembre del año en curso:

“La revista Archivos Latinoamericanos de Nutrición fue fundada por decisión de la Asamblea Fundadora de la SLAN en noviembre de 1965, después de varias consultas e intercambios de ideas sostenidas en ocasión de la celebración de congresos de nutrición, especialmente en la Cuarta Conferencia sobre los Problemas de Nutrición en la América Latina, reunida en la ciudad de Guatemala en 1957. Ya en esta fecha un grupo de especialistas latinoamericanos consideró la posibilidad de aceptar un ofrecimiento del Instituto Nacional de Nutrición de Venezuela de transformar los “Archivos Venezolanos de Nutrición” en un órgano regional evitándose la creación de otra revista más y, a la vez, aprovechándose la experiencia adquirida y el prestigio con la edición ininterrumpida de dicho órgano publicitario durante 15 años.”

“Con la transformación de la revista venezolana en una publicación regional latinoamericana se han efectuado, según resolución de la Asamblea de la SLAN, importantes cambios en la política publicitaria, entre otras la aceptación de manuscritos en los cuatro idiomas en que se expresan en la zona geográfica latinoamericana, es decir, castellano, portugués, inglés y francés. Además se ha mantenido la costumbre ya aplicada en la revista venezolana de publicar resúmenes en

dos idiomas, el original del manuscrito y en inglés. De esta manera se ha tratado de lograr un mayor público lector en el plano internacional y darles cabida a contribuciones elaboradas por autores de habla inglesa dentro o fuera del área latinoamericana, o de trabajos cuyos autores prefieren el idioma inglés por las características especiales de los mismos y para lograr su mayor difusión en la comunidad científica internacional.”

“La afluencia de manuscritos de casi todos los países del continente observado desde la fundación de la nueva revista es la mejor comprobación de lo acertada que ha sido la decisión de los miembros fundadores de la SLAN con la creación de su órgano publicitario. Se ha recibido en los dos años de vida de “Archivos Latinoamericanos de Nutrición” más del doble del número de manuscritos que en los últimos tres años de existencia de “Archivos Venezolanos de Nutrición” y su procedencia puede clasificarse de la siguiente manera: Argentina, 1; Bolivia, 1; Brasil, 5; Colombia, 5; Chile, 2; Estados Unidos, 4; Ecuador, 3; Guatemala, 23; Haití, 4; Jamaica, 4; México, 7; Puerto Rico, 2; Paraguay, 1; Venezuela, 9.”

“De ellos un total de 9 no han sido aceptados para su publicación según decisión del Cuerpo Editorial. El número de trabajos publicados, sin contar los ya asignados al N^o 3 del Volumen 18, asciende a 43; de esta cifra, la redacción de 26 corresponde al castellano, 14 al inglés, 2 al portugués y 1 al francés. El resto se encuentra ya listo para su publicación o en proceso de revisión por los propios autores o por los miembros del Cuerpo Editorial.”

“La decisión sobre la aceptación o rechazo de un manuscrito es sin duda la tarea más delicada, difícil y de mayor responsabilidad del editor general. Existe un mandato claro por parte de la Junta Directiva y los miembros de la SLAN de mantener en los trabajos a publicar un alto nivel de excelencia técnica y científica y, al mismo tiempo, procurar que la publicación de los números de cada volumen sea lo más regular y puntual posible. El cumplimiento simultáneo de estas dos exigencias no es cosa fácil en una revista joven con pocas reservas de manuscritos, con un cuerpo de editores no muy numeroso y en el cual la distribución de las especialidades de las ciencias nutricionales es bastante desigual.”

“Es frecuente que los revisores difieran mucho en su criterio sobre determinado trabajo, sus críticas y observaciones no siempre son claras y en determinados casos se basan sobre una interpretación parcial del manuscrito, un hecho que aumenta la dificultad de lograr una decisión equilibrada sobre la aceptación o los cambios recomendados. Además, el editor no puede exigir cambio alguno, sólo recomendarlo, y frecuentemente los autores son muy parcos en acceder a dichas recomendaciones. Para mantener la regularidad de la publicación hay que hacer ciertas concesiones, dándoles cabida a manuscritos que no han sido modificados en todos los puntos recomendados.”

“Ha sido la política editorial de aceptar contribuciones de los más variados campos, desde la bromatología hasta aspectos clínicos, endocrinólogos y sociales, relacionados con la nutrición, y por las razones ya expuestas no parece deseable en las circunstancias actuales restringir el margen de los trabajos aceptables. Toda vez que el número de personas activas en cualquier campo de la nutrición en América Latina es reducido, no parece conveniente una subdivisión rígida en especialidades. Aproximadamente el 50% de los trabajos publicados tratan de problemas clínicos, el 10% de problemas sociales, el 30% son de carácter experimental y el último 10% son trabajos bromatológicos.”

“Podemos afirmar con orgullo que Archivos Latinoamericanos de Nutrición ha aparecido puntualmente y con material selecto y variado. Su distribución es efectiva a juzgar por las tarjetas y notas que acusan recibo o renuevan suscripción, procedentes no sólo de Latinoamérica, sino de naciones allende los mares.”

“La Sección de Bibliografía Latinoamericana recoge los resúmenes de trabajos sobre alimentación, nutrición y disciplinas afines, efectuados por investigadores latinoamericanos y publicados en otras revistas de este hemisferio y de otros continentes; a este respecto la colaboración recibida ha sido escasa. Puede decirse que la mayor parte de esta sección se elabora directamente en la Oficina Editorial, en base a las revistas que se reciben por concepto de canje, aunque cabe destacar, sin embargo, aportes destacados provenientes de Trinidad,

del INCAP y de Chile, este último recibido más recientemente.”

“En relación con la sección dedicada a Nuevos Libros puede decirse otro tanto. De 14 comentarios aparecidos en la revista sobre publicaciones recientes en las disciplinas que nos conciernen, 12 han sido escritos por miembros de esta Oficina Editorial. Un tanto más halagadora, aunque no del todo satisfactoria, es la situación referida a la sección de Notas, dedicadas a la divulgación de congresos, seminarios, simposios, de nuevos cursos y de cualquier otra noticia de interés para los lectores de Archivos Latinoamericanos de Nutrición. Así, se ha informado por su intermedio la realización de 21 eventos científicos y la apertura de 4 cursos de especialización.”

La situación económica

“La base financiera de la revista es todavía muy precaria. Su edición ha sido posible gracias a la generosa colaboración del Instituto Nacional de Nutrición de Venezuela y de la Research Corporation. Ultimamente, también recibe cierta ayuda por parte del INCAP y de la OSP mediante la contratación de un número de suscripciones. De cada número se editan 1000 ejemplares, de los cuales se distribuyen aproximadamente 800 a los suscriptores, miembros de la SLAN y bibliotecas especializadas. El número de suscripciones pagadas es de 190, de las cuales 90 a cargo del INCAP y de la OSP. Los miembros de la SLAN reciben la revista gratuitamente. El precio de U.S. \$ 6.- por la suscripción anual es muy bajo, pero parece más importante en las circunstancias actuales aumentar más bien el número de suscriptores antes que el monto de la suscripción. Para llegar a equilibrar el presupuesto de la revista se requiere un número de suscriptores pagaderos de cerca de 1.000, cifra que evidentemente no será fácil de alcanzar en un futuro cercano.”

“Las revistas editadas en los países en etapa de desarrollo no pueden mantenerse económicamente de la misma forma que una revista bien establecida en naciones económicamente más desarrolladas. Las posibilidades de contar con ingresos regulares por concepto de suscripciones y propaganda son poco halagadoras para las primeras. Los Archivos Latinoamericanos de Nutrición son un vehículo de propaganda poco atrac-

tivo para las grandes casas internacionales por su distribución preferencial en países que no son un mercado importante, comparado con los países del norte. Por razones similares no se puede esperar un aumento sustancial a corto plazo en el número de las suscripciones pagadas. Será difícil por mucho tiempo lograr el financiamiento de nuestros Archivos a base de estas dos modalidades de entradas, aunque no se descuida la posibilidad de lograr recursos financieros por propaganda comercial y nuevas suscripciones."

"Ninguna de estas medidas podrá asegurar las entradas suficientes para cubrir el costo de la publicación durante los próximos años, dependiendo la aparición ininterumpida de la revista de la continuación de la ayuda económica que se está recibiendo actualmente por parte del INN y de la Research Corporation. Los editores consideramos que es responsabilidad de la SLAN procurar la colaboración de otras instituciones, fundaciones y casas comerciales interesadas en el desarrollo de las ciencias nutricionales en el continente latinoamericano."

"Por estas razones se hace un llamado para que otras instituciones nutricionales del continente se unan a la Research Corporation, al INN, al INCAP y la OSP prestando su colaboración, suscribiendo una contribución fija anual para el mantenimiento de la revista."

Con este breve bosquejo hemos tratado de dar una visión general de la corta pero fructífera vida de Archivos Latinoamericanos de Nutrición, señalando los múltiples inconvenientes con que ha tropezado, pero con la firme esperanza de que cada día sus dificultades vayan siendo cada vez menores, ya que contamos con los recursos humanos para superarnos en el futuro.

W. G. J. y J. F. Ch.